

El simbolismo de la copa

Adaptación de la obra del Dr. Javad Nurbakhsh

*¡Oh Hâtef! los señores de la Gnosis,
a los que a veces llaman «ebrios», y a veces, «serenos»,
con el vino, el festín, la Copera y el trovador,
con los sacerdotes del fuego sagrado¹,
con el templo, el testigo y el cingulo,
se refieren a los misterios ocultos,
a los que aluden con estos términos.*

Hâtef Esfah'ani

Palabras como el «vino», la «taberna», etc. han formado parte, desde los tiempos antiguos, de la terminología simbólica de los sufíes. Muchos se preguntan el por qué. ¿Acaso los sufíes eran verdaderamente bebedores perdidos que pasaban la mayor parte de su tiempo borrachos? Si no era así, ¿por qué insistían tanto en el uso de tales palabras?

Antes del Islam el uso del vino era común entre los pueblos árabe, judío, cristiano y zoroastriano, y formaba, en muchas ocasiones, parte de sus tradiciones y rituales religiosos. Para estas gentes, que durante su larga historia se habían acostumbrado al uso de esta bebida y tenían cierta familiaridad con ella, les resultaba sin duda difícil abandonarla de golpe. De ahí que, después de la aparición del Islam, muchos de los poetas musulmanes y no musulmanes, en privado o en público, y sin seguir los cánones de la nueva Ley, continuaran bebiendo y hablando del vino y de la ebriedad en sus poemas; poemas que, sorprendentemente, encontraron una gran aceptación en los países de tradición musulmana. Y, a causa de esta atracción inconsciente que los musulmanes sentían hacia el vino, no sólo no rechazaron este tipo de poesías, sino que las convirtieron en algo indispensable para expresar el gozo y el placer en sus reuniones y celebraciones, recibiendo con mucho menos entusiasmo todas aquellas poesías en que no se hablaba del

vino y de la ebriedad.

También muchos de los poetas sufíes, aún cuando no bebían, seguían hablando del vino, de su culto y de la ebriedad. En sus mentes, el vino de la uva se transformó en la imagen del vino trascendental, y dieron su nombre a la embriaguez que el recuerdo de Dios originaba en ellos. Se refirieron a Dios como la Copera y, en la taberna de la Unicidad, dispusieron el banquete de la ebriedad, e invitaron a la gente para que les acompañara en su festín y en su vino divino, apoyándose en el siguiente *hadith* para justificar sus palabras:

Ciertamente, Dios posee un vino para sus amigos que cuando lo beben se vuelven ebrios; y cuando se vuelven ebrios, sienten gozo, y cuando se sumergen en el gozo, se purifican en él; y cuando se vuelven puros, se funden; y cuando se funden, se vuelven cristalinos; y cuando se vuelven cristalinos, llegan; y cuando llegan, se unen a Dios; y cuando se unen a Dios, entre ellos y su Amado no hay distinción alguna.

Y, así, palabras como el vino, la Amada, la Copera y el mosto, cargadas de significado simbólico, fueron introducidas en sus poemas. Al mismo tiempo el uso por parte de los sufíes de tales palabras constituyó una forma de reacción frente al fanatismo severo y seco de los canonistas y los doctores de la Ley islámica (*shari'at*).



Tapiz clásico persa: dos jóvenes bebiendo vino.

En el número anterior de la revista nos hemos ocupado de los términos de la simbología sufí relacionados con el vino, utilizados por los maestros y los poetas sufíes; a continuación analizaremos el simbolismo de los recipientes que lo contienen.

Cáliz (sāqar)

El cáliz simboliza en primer lugar el corazón del sufí.

*Anoche, cuando Hāfez escuchó misterios
de los labios del cáliz,
bullendo por dentro como el mosto, volvió a la tinaja.*
Hāfez

*Colmado tienen el cáliz del corazón del vino del amor,
y en cada aliento ven en él la hermosura de la cara
de la Compañera.*

‘Erāqi

*¡Oh Copera! tráeme aquel vino que, con la imagen
de tus facciones,
en cada momento, tiñe con distinto color el cáliz.*

‘Erāqi

*Y colmará su cáliz con el vino de su Unidad,
y arrancará el «tú» y «yo» para trocarlo en Él.*

Nurbakhsh

Tahanawi se refiere al cáliz como aquello en lo que se contemplan las luces del Invisible y se perciben las realidades interiores. También se emplea para referirse al corazón del gnóstico, y, en ocasiones, a la ebriedad (*sokr*) y al anhelo (*shoq*).

*¡Oh amor, ven! Por ti daré la vida.
Levántate, intelecto, aléjate.
Copero del banquete de los que juegan al amor,
bríndanos otro cáliz colmado de tu vino*

Nurbakhsh

Se han referido también a él, como una alusión al amor que ha alcanzado el nivel de la Esencia sagrada². En este nivel, la ebriedad del enamorado alcanza tal grado que su determinación individual desaparece para fundirse en la imagen de su Bienamada. Ahí, la Bienamada se manifiesta bajo el ropaje del enamorado, convirtiéndose Ella misma en la Copera.

*Si el asceta de la ciudad saborea una sola gota
de este vino,
vendrá a la taberna de los sacerdotes del fuego
para apurar el cáliz.*

El espejo de los enamorados

*Por Ti la no-existencia cobró ser.
Por Ti se volvió ebrio el mundo entero.
Tú eres mi cáliz y mi vino;
yo no soy yo, ni yo soy yo.*

Nurbakhsh

Copa, el grial (yām)

El término del persa antiguo, *yām*, posee amplias connotaciones, muchas de ellas similares a las de la palabra Grial en castellano. Además, en la literatura persa se dice que el mítico rey «Yamshid» poseía un *yām*, en el cual contemplaba todos los eventos que ocurrían en su reinado; de ahí la expresión «El grial en el que se refleja el mundo» (*yām-e yahān namā*). Posteriormente, en la religión islámica, se relaciona una copa parecida al *yām* con el profeta Salomón (al que también atribuyen características parecidas al del rey Yamshid). Otros investigadores han interpretado este *yām* como algo parecido a una bola de cristal o un catalejo, ya que los persas eran famosos por estudiar los astros.

En el simbolismo sufí alude al corazón del sufí y al mundo de la existencia.

*¡Oh Copera! con la luz del vino ilumina nuestra copa.
¡Oh trovador! di a todos que el mundo ya gira a gusto
con nuestro paladar.*

Hāfez

*Todas estas imágenes del vino, del amado
y del enamorado,
son reflejos de un rayo de luz de la cara de la Copera
que brilla en la copa.*

Hāfez

*¡Oh Tú! cuyo rostro se ha reflejado
en el grial del mundo,
los nombres todos nacieron de tu bello Nombre.*

Maqrebi

*¡Oh Copera! Llena la copa sin cesar,
porque el instante es una bendición,
en las garras del tiempo y del espacio,
el instante es una bendición.*

Nurbakhsh

*El mosto fermentado hace hervir las tinajas,
los corazones en el pecho se parecen
al grial revelador del mundo.*

Nurbakhsh

*Cerca de la taberna iba yo un día,
ajeno a los sarcasmos del extraño,
cuando un ebrio consciente cantó así, embriagado:
«No hay nada en nuestra copa, salvo Él».
«Él es, sólo Él, salvo Él, nada es».*

Nurbakhsh

*Esta existencia evanescente cuyo nombre es «tú» y «yo»,
es el sorbo de un Mar recogido en la copa del «tú» y «yo».
De aquel que ha madurado en esta Senda,
no verás rastro alguno,
pues sólo el inmaduro deja huella, la huella de «tú» y «yo».*

Nurbakhsh

Según 'Erāqi simboliza, también, los estados místicos.

*¡Copera mía!, aunque me des más vino o menos vino,
rendido estoy como la copa,
no hay en mi corazón resentimiento,
no hay en mis ojos lágrimas.*

Nurbakhsh

Y el autor de *El espejo de los enamorados* lo emplea como una alusión al lugar de las Teofanías y la manifestación de las infinitas Luces en los niveles del espíritu (*ruh*), el secreto (*sér*) o el arcano (*jafī*)³.

*Bebe un vino de la copa de la faz del Eterno,
cuya Copera es:
«Su Señor les servirá una bebida pura»⁴.*

Cuenco (paymānah)

El término *paymānah* está compuesto por la raíz persasánscrita: *mā* (medir), a la que ha sido añadido el prefijo: *pay*. De ahí que su significado literal sea «la medida».

En la terminología de los viajeros de la Senda simboliza el corazón del sufí.



*Anoche, Hāfez se fue de su retiro a la taberna,
y rompió su voto, para coger el cuenco.*

Hāfez

*Muchas veces dejé mi alma en Su camino,
pero no vino la que es Alma de mi alma,
Aquella que rompía mis promesas
no se acercó al cuenco.*

Nurbakhsh

En sentido análogo, Tahanawi, en su obra, lo recoge como una alegoría del lugar en el que se contemplan las luces de lo Invisible y se perciben los sentidos interiores, es decir, el corazón del gnóstico.

Vaso de vino (*piyālah*)

El término *piyālah* está compuesto por la raíz persa-sánscrita: *pā*, que se traduce por beber y el verbo *yālah* (*kardan*), que significa «realizar», de ahí que su significado literal sea «una vasija empleada para beber. También puede tener relación con el término latino *poculum* (copa).

Con esta palabra, en la terminología sufí, se hace referencia a las determinaciones arquetípicas del mundo de la creación que son el espejo de la Verdad.

*Nosotros en el vaso contemplamos la imagen
de la cara de la Compañera,
¡oh tú! que no conoces el placer
de nuestro continuo beber.*

Hāfez

*Anhelantes del rostro de la bella Copera
están mis ojos lánguidos,
ya no busco su vaso ni su vino.*

Nurbakhsh

Tahanawi escribe: «Es una alusión a la Amada», y añade: «por otra parte, cada átomo en la creación es un vaso del que el gnóstico bebe el vino de la Gnosis».

En *El espejo de los enamorados* con este término se refiere también a un determinado grado del amor, surgido en el nivel del corazón, más fuerte que el afecto inicial y las visitaciones (*bāda*)⁵.

*Bebe aquel vino cuya copa es
el rostro de la Compañera,
y su vaso, los ojos ebrios del bebedor.*

Jardín del misterio

Y, así mismo, algunas veces, la misma obra, con el término *piyālah*, se refiere a las epifanías de los Efectos divinos.

*Vé, libre y desapegado, que la senda de la salvación
es muy estrecha,
toma el vaso de vino, que esta preciosa vida
no tiene equivalente.*

Hāfez

Por otra parte, entre los derviches de la Orden sufí *Jāksār* (*ḡalālī*) de Irán, *piyālah* es el nombre dado a la segunda etapa de la Senda.

Vasito de vino (*ratl*)

Se trata de otra palabra persa sinónimo de *piyālah*. En la terminología sufí representa la copa del amor divino.

*¡Oh tú!, el discípulo de la taberna, pásame un vasito
colmado de vino,
para que brinde con el sheij desposeído de su Jānaqāh.*

Hāfez

Jícara, taza (*qadah*)

Derivado del término latino *cadus*. En persa se refiere a una copa grande adecuada para dos personas.

En ‘Erāqi aparece como símbolo del momento (*waqt*)⁶.

*Hace tiempo que el corazón no ha visto las facciones
de mi Amada,
¡oh Copera!, tráeme aquella jícara que actúa de espejo.*

Hāfez

*Trae el vino, para que por mandato de Hāfez,
borremos del corazón puro,
por la gracia de la jícara, el polvo de la multiplicidad.*

Hāfez

Para algunos, como el autor de *El espejo de los enamorados*, es una alusión al momento o al tiempo de la Teofanía, el cual es la morada de las epifanías de los Efectos divinos. El acontecer de este momento depende de que el corazón del gnóstico se libre de las influencias mentales, de las percepciones del ojo corporal y, en general, de todo tipo de control ejercido por los sentidos y la imaginación, y que, perdiéndose en el juego del amor, sea absorbido (*mahw*)⁷ en el Bienamado.

*No apures las turbulencias del mundo,
apura la taza del amor,
para que el amor te lleve, poco a poco, al otro mundo.*

El espejo de los enamorados

*Llena la jícara de vino, porque el enamorado
no se inquieta
por las cosas del mundo, el instante es una bendición.*

Nurbakhsh

Y para otros, como Mohammad Dārābi, autor de *Una sutileza de lo Invisible*, simboliza tanto el corazón, como el momento.

Tinaja (*jom*)

Este término es probablemente de la misma familia del término sánscrito *jumm* (curva). Otras fuentes, como el *Lexicon Persico-Latinus*, traducen *jom* como «alambique» (palabra

derivada del término árabe «*al-'anbiq*»). En todo caso, tradicionalmente, el vino en Irán siempre fermentaba en grandes tinajas de barro.

Para los sufíes, la tinaja es símbolo de la Unidad y de la morada de reunión (*ḡam*).

*Si mi único deseo es beber
el vino puro de la tinaja,
¿qué otra cosa puedo hacer
sino escuchar las palabras
del anciano de los magos?*

Hāfēz

*Los que adoran Tu vino, al congregarse
alrededor de Tu tinaja,
con la copa en la mano,
sin «cómo» y sin «porqué», se sientan.*

Nurbakhsh

*Si se rompió mi corazón,
lo ofrezco en sacrificio
a tus ojos ebrios,
pues mejor será que se rompa
el cántaro y no la tinaja.*

Fasih-ol Zamān Shir'āzi



Miniatura persa: anciano dormido sobre la tinaja.

*Ha vuelto a abrir de nuevo la tinaja
el anciano de la taberna del amor,
han vuelto el rapto y la felicidad,
el saboreo del instante ha llegado.*

Nurbakhsh

Algunas veces, como destaca 'Erāqi, hace referencia al punto de la parada (*moqef*)⁸. Y otras veces, como lo encontramos en *El espejo de los enamorados*, simboliza también el nivel del secreto o la conciencia más íntima (*sér*) y la sutil realidad del espíritu (*ruh*). También es una alusión al nivel de la Unicidad de la reunión (*Ahadiyat-e ḡam 'i*)⁹.

*Matiz de Dios es el color de Su tinaja,
en ella, todo lo negro y lo blanco se transforman
en un mismo color.*

Rumi

*El que se vuelve nada, en Él se perderá,
el mosto puro volverá al corazón de la tinaja.*

Nurbakhsh

*Lo mismo que la uva, en confidente de la tinaja
me convertí
de la misma pupila del mundo me perdí;
durante muchos años ardí en el fuego del amor,
hasta que en vino embriagador me convertí.*

Nurbakhsh

Jarra [cristal para el vino](*minā*)

Simboliza el corazón del gnóstico y la relación que fluye entre el enamorado y el Bienamado.

*Esa jarra cristalina de vino cierra al corazón
el camino del encogimiento,
no te alejes de ella, porque te arrastrará el torrente
de la tristeza.*

Hāfēz

*Feliz aquel tiempo en que en el festín del Eterno,
bebíamos un vino, libre de toda causa y efecto.
Libre de toda idea de los fenómenos,
libre de la opacidad de los atributos;
ni rehén de la naturaleza material,
ni necesitado del paladar,
santificado, más allá del ser,
no abarcable por jarra ni grial.*

'Abdol Qāder Bidel

*Se fue la noche y llega el alba, y yo estoy ebrio,
y Tú estás lánguida,
y, enloquecido, permanezco con mis ojos
perdidos en tu jarra.*

Nurbakhsh

*El copero me dijo que fuese a la bodega y te buscara,
porque perdí la copa y la jarra está rota.*

Nurbakhsh

Redoma (sorāhi)

Sorāhi se traduce como redoma, en su acepción de una botella de cristal de cuello fino y largo y boca pequeña. En 'Erāqi se encuentra como una alusión a la morada espiritual (*maqām*).

*Pasó el precioso momento, ven, para que
recompensemos,
nuestros días vividos sin la redoma y la copa.*

Hāfez

En *El espejo de los enamorados*, leemos, también: «Con este término se refieren a los puntos de la parada y a las moradas espirituales de los viajeros de la Senda, aquellos donde los compañeros del camino se han detenido, según la capacidad de sus propias realidades inmutables (*ayān-e sābetah*), en los diferentes grados de este camino».

*En estos tiempos, aquel compañero que está
libre de defectos,
es una redoma de vino puro y un barco de versos.*

Hāfez



Cáliz [término árabe] (kā's)

Este término está tomado del versículo Coránico: *Allí [en el Edén], [el Señor] les servirá un cáliz...* (76,17).

Respecto al *kā's*, Yahyā Bājarzi escribe: «Has de saber que con el término árabe *kā's* se alude al conocimiento y la gnosis de Dios, y que en persa sus equivalentes son la jícara (*qadah*), el cáliz (*sāqar*) y el grial (*yām*). *Kā's* es el vino puro (*sharāb-e tahir*)¹⁰ de la gnosis divina que Dios da a beber, según el misterio de Su albedrío, a quien Él elige de entre la gente. Los bebedores de este vino de la Gnosis algunas veces contemplan este cáliz en la imagen de las cosas sensibles, otras, en su sentido interior, y, otras, en forma de ciencia.

La contemplación formal, es decir, en el aspecto o la imagen de las cosas, origina gozo en el cuerpo y en el alma. La contemplación espiritual, origina gozo en el corazón y en el intelecto. Y, finalmente, la contemplación en forma de ciencia, origina gozo en el secreto (*sér*) y en el espíritu.

Este cáliz de vino es el puro favor de Dios que es otorgado, únicamente, a quien Él desea: *Di: Este es el favor de Dios, que descende sobre quien Él desea. Él es omniabarcante, omnisciente.* (Qo 3,73). A los enamorados de Su presencia algunas veces les sirven de un mismo cáliz, y, otras, de cálices diferentes. Algunas veces, a cada uno de ellos le ofrecen un único cáliz, y, otras, le dan a beber de varios cálices, pues, hay tantos vinos diferentes como cálices.

Algunas veces con un mismo cáliz sirven varios vinos, y de él beben millares de caravanas de enamorados sin que el cáliz jamás se agote. ¡Cuán gozoso es el momento de aquel que apure este puro y aromático vino, y permanezca, continuamente, en el estado de la ebriedad (*sokr*)¹¹ y la sobriedad (*sahw*)¹²».

*Ese vino puro que cuando abre su trampa
en el camino del corazón
atrapa en su lazo a halcones como Moisés y Jesús;
ese vino cuyo trovador es el lamento, su pena, la jícara,
y, su copera, la Amiga.
¡Feliz aquella mano que se agarra a este
«asidero más firme»!¹³*

Bājarzi

Dārābi lo presenta como símbolo para referirse a la Gnosis y al corazón.

*Ven, ¡oh Copera!, sírvenos un cáliz de tu vino,
pásalo alrededor,
que el amor parecía fácil al principio, pero ahora,
colmado está de problemas.*

Hāfez

*El mosto es incoloro, pero todos estos colores en él,
reflejos son de las diferentes copas y cálices.*

Maqrebi

Y, finalmente, Tahanawi escribe: «Entre los sufíes alude al rostro del Amado, y a la Gracia divina».



Cántaro (sabu)

Para los viajeros de la Senda es la imagen de las determinaciones individuales, en especial las relativas del «yo», del «tú», del «nosotros», etc.

*Rompe el cántaro, pues eres agua, no cántaro.
Vete más allá de ti mismo, pues eres mar, no río.*
Maqrebi

*Aquel vino del cántaro que roba el corazón del sufi
con la coquetería de sus ondulaciones,
¡oh Copera!, di ¿cuándo nos hechizará en la jícara
con su brillo cautivador?*
Hāfez

*No sé por qué siendo un mar sin orillas,
estás continuamente cautivo del cántaro.*
‘Erāqi

*Hasta que no rompí mi cántaro y mi copa ante Sus pies,
aquella ebria Robacorazonos no vino a la taberna.*
Nurbakhsh

*Todos aquellos que se liberaron del color y el olor
bebieron de este vino y rompieron el cántaro.*
Nurbakhsh

Y en *El espejo de los enamorados*, se pone de manifiesto que los sufíes utilizan este término también como una alusión a aquel amor que, cuando alcanza su cumbre en el mesón de la Unicidad omniabarcante, será abarcado por el «Amor de la sagrada Esencia», rompiendo así la determinación individual del enamorado. Este amor, bajo la influencia del estado de la «Unificación suprema»¹⁴, reside en la taberna del

anonadamiento, llamada «la taberna en la que el Bienamado es el enamorado», donde el sufi contempla al enamorado y al Bienamado como una misma determinación única (es decir, como si los dos fuesen lo mismo).

*En el mesón del vino llevo un cántaro,
quizá pueda percibir Tu fragancia.*
‘Erāqi

*Tú eres la Amada que amas tu propio rostro
y Tú el enamorado,
¿quién sino Tú puede beber el vino de tu cántaro?*
Nurbakhsh

*Colmemos nuestras copas con el vino
del cántaro de amor
y, ebrios y lánguidos, seamos la copera
el uno para el otro.*
Nurbakhsh

*Tienes que ir más allá de la imaginación,
del color y el olor;
y así verás que los distintos vinos vienen
de un mismo cántaro.*
Nurbakhsh

Garrafa (qarrābah)

En persa *qarrābah* se refiere a una garrafa grande con un cuello largo y estrecho, en el que se almacenaba vino o jarabes medicinales.

En cuanto a su simbolismo, representa el lugar de la epifanía de la Esencia de la Unidad divina que abarca los Atributos de la Majestad y la Belleza divina.



*En el reinado de ese Rey, misericordioso y benevolente,
Hāfez bebe de la garrafa, y el muftí del vaso de vino.
El espejo de los enamorados*



Notas

1. Se refiere a los sacerdotes de la religión zoroastriana también conocidos como magos (*moq*).
2. Según Mahmud Kāshāni existen básicamente dos tipos de amor de la criatura hacia Dios: el amor de la gente común que es la fuerte inclinación o atracción del corazón hacia la imagen reflejada de la belleza de los Atributos divinos; y, otro, el amor de los elegidos que es la fuerte inclinación o atracción del corazón hacia la contemplación de la belleza de la Esencia de Dios.
3. Tres de los siete niveles del perfeccionamiento del hombre.
4. Qo 76,21
5. *Bāda* o *Bādi* (la visitación): es lo que se manifiesta en el corazón en un momento apropiado a causa del estado interior del discípulo.
6. *Waqt* : el momento presente o momento eterno. En el sufismo se entiende por *waqt* aquel momento presente en que, por la gracia de Dios, surge en el corazón una inspiración o una atracción divina, de tal forma que el sufi se vuelve inconsciente de la continuidad del tiempo en el pasado y en el futuro. Para más información, véase el libro *La pobreza espiritual en el sufismo*, del Dr. Javad Nurbakhsh.
7. *Mahw* (Absorción, anegación, disolución): la disolución de los actos del sufi en los Actos divinos, de tal forma que el viajero, en este estado, se aleja de su intelecto, y surgen de él actos, y pronuncia palabras, en los que el intelecto no tiene participación alguna, como cuando está bajo los efectos de la embriaguez del vino.
8. «En la terminología sufi -escribe Shāh Nematollāh- el punto de la parada se refiere al momento de la culminación y recapitulación de una morada y la percepción de la gloria de la morada posterior».

9. *Ahadiyat-e ŷam 'i* (la Unicidad de la reunión): en su Risalah, Shāh Nematollāh trae: «Es la condición de la Esencia en cuanto Esencia en Sí, sin negación o afirmación de característica alguna, al mismo tiempo que abarca en Sí la relación del plano de la Unidad (*Wāhedi-yat*), el cual es el origen de los Nombres divinos». También Yoryāni trae: «La Unicidad de la reunión incluye la individualidad y la multiplicidad transformándose en Uno en la Esencia [...]. La Unicidad en la reunión significa que no es contraria a la multiplicidad».

10. *Sharāb-e tahur*: esta expresión está tomada del versículo coránico: *...Su Señor les servirá una bebida pura.* (76,21).

11. El significado literal de *sokr* es «la ebriedad». En la terminología sufi con el termino *sokr* se refieren a aquel estado en el cual el sufi pierde toda conciencia de otro que el Bienamado.

12. El significado literal del término *sahw* es recobrar la serenidad dejando la borrachera. En la terminología sufi el termino *sahw* se refiere a la sobriedad que encuentra el peregrino al salir de su estado de ebriedad. Es necesario recordar que, para los sufies, el termino sobriedad no puede ser aplicado a la «serenidad» que el discípulo posee antes de sumergirse en el estado de ebriedad, pues, en realidad en este estado el peregrino está consciente de sí mismo y ausente de Dios, en cambio, en el estado de *sahw*, que es la sobriedad surgida después de la ebriedad, el sufi está, simultáneamente, consciente tanto de sí mismo como de Dios, en otras palabras, está al mismo tiempo con Dios y con Su creación. Para más información acerca de la ebriedad y la sobriedad, véase el libro *La Gnosis Sufi* (tomo I) del Dr. Javad Nurbakhsh.

13. Hace alusión al versículo coránico: *Quien se somete a Dios y hace el bien se ase del asidero más firme. El fin de todo es Dios.* (31,22).

14. Unificación, agrupación (*ŷam 'iyat*): para más información acerca de este estado, véase el libro *La Gnosis sufi* (tomo I), capítulo de la «Reunión y dispersión», del Dr. Javad Nurbakhsh.

Personajes y obras citadas

Anónimo: *Merāt al-Oshāq* (El espejo de los enamorados). Editado por Y. E. Bertels en su obra *Tasawwof wa Adabiyāt-e Tasawwof* (Sufismo y literatura sufi).

Yahya Bājazri (s. XV): *Aurad al-Ahbāb wa Fosus al-Ādāb*. Editada por Iraj Afshari, Teherán, 1975.

'Erāqi, Fajr-ol Din Ebrāhīm Hamedāni (1289): *Estelāhat-e 'Erāqi (Koliyāt)*. Editada por Sa'id Nafisi, editorial Taban, Teherán, 1959. Libro clásico sobre el simbolismo de la terminología sufi.

Hāfez (Shirāzi), (Jā'eh) Shams-ol Din Mohammad (1389): uno de los más grandes poetas persas, su *Diwan* es universalmente conocido.

Maqrebi (Tabrizi), Mohammad Shirin (1406): nació en Tabriz en el noroeste de Irán.

Nematollāh, Seyed Nur-ol Din. Conocido como Shāh Nematollāh Wali. (1332): *Risalah Shāh Nematollāh Wali*. Editada por el Dr. J. Nurbakhsh, Teherán, publicaciones del Jānaqāh Nematollāhi, Teherán, 1978.

Nurbakhsh, Javad: *Diwan de poesía*, editorial Trotta, Madrid, 2001.

Rumi, (Molānā) 'Alā'ol Din Mohammad (1273): Uno de los más grandes sufies y poetas de Persia, autor entre otras de las universalmente conocidas obras: *Diwan-e-Shams Tabrizi* y *Masnawi Ma'nawi*.

Ruzbahān Baqli (Shirazi) (1209): *Mashrab-ol Arwāh*. Editada por N. M. Hoca, Istanbul, 1974.

Sheij Mahmud Shabestari (1320): *Golshan-e Rāz*. Editada por el Dr. Javad Nurbakhsh, ediciones del Jānaqāh Nematollāhi, Teherán.

Mohammad 'Ala ibn Tahanawi (1745): *Kashaf Estelāhāt al-Fonun* (2 volúmenes). Editada por M. E. Kamal Ya'far, Calcuta, 1862.